



Capítulo 909: Nido Subterráneo



Durante los Tiempos Oscuros, la humanidad estuvo al borde de la destrucción. Una serie de catastróficos desastres naturales lo habían puesto de rodillas, provocando varias oleadas de migraciones masivas, cada una de ellas acompañada de plagas y hambrunas. Las tierras que antes eran cultivables se habían convertido en tierras baldías, y muchos recursos que antes habían sido el elemento vital de la civilización se estaban agotando repentinamente.

No había suficiente comida para todos, ni suficiente espacio habitable para todos, ni suficiente fuente de energía para todos. Entonces, los humanos habían hecho lo que mejor sabían.

Habían recurrido a la guerra.

...Las marcas dejadas por esas guerras devastadoras aún atormentan al planeta. Desde el aire contaminado hasta los restos de máquinas militares averiadas, cubrían la Tierra como cicatrices causadas por una infección mortal. El viejo búnker al que se enfrentaba Sunny en ese momento era una de esas cicatrices.

No sabía qué ejército lo había construido ni con qué propósito, ni qué les había sucedido a esas personas y por qué el búnker ahora estaba abandonado. A él tampoco le importaba.

Siempre hubo historias sobre aterradoras armas apocalípticas escondidas en esos lugares, esperando ser liberadas por un explorador despreocupado, pero la mayoría de ellas eran solo eso: historias. En realidad, lugares como ese solían estar vacíos por una sencilla razón: todos habían muerto o se habían ido, y los que sobrevivieron no tenían necesidad ni capacidad de regresar.

Además, el búnker ya había sido abierto hace mucho tiempo. Sus enormes puertas blindadas estaban abiertas, cubiertas de nieve.

Sunny estaba mucho más preocupada por el presente que por el pasado. Cualquier cosa podría haber entrado durante la Cadena de Pesadillas. Si una tribu de Criaturas de Pesadilla hubiera hecho un nido en los estrechos pasajes subterráneos, sitiar el búnker no sería fácil. De hecho, era la tarea más difícil que podía realizar una unidad militar.

Pero no pudo dar marcha atrás.





Los transportes civiles se agolpaban en la carretera de montaña detrás de él, sin ningún otro lugar adonde ir. Los vehículos necesitaban mantenimiento y reparación, y las personas que estaban dentro necesitaban descansar. Era su obligación proveer para ellos.

Mirando sombríamente la entrada oscura, Sunny se volvió y se dirigió a su cohorte:

"Prepárate. Los siete entraremos al búnker en quince minutos".

El sargento Gere, que estaba cerca, vaciló unos momentos.

"Señor... ¿y si hay criaturas pesadilla dentro?"

Normalmente, la tarea de limpiar un nido subterráneo sólo se confiaría a una fuerza mucho mayor y mejor preparada. Sunny miró al soldado en silencio y luego se encogió de hombros.

"Los hay. ¿Y qué?"

Sus sombras ya se arrastraban por el oscuro búnker, explorando sus numerosas cámaras y pasillos. De hecho, había abominaciones escondidas bajo tierra... muchas de ellas. Habían convertido el complejo abandonado en su guarida hacía algún tiempo, y su naturaleza haría que cualquier posible asalto fuera difícil de realizar y sangriento. Para una fuerza militar regular.

Sunny y su gente, sin embargo, eran élites. Confiaba en su capacidad para limpiar el búnker sin sufrir pérdidas. De todos modos, no tenían otra opción.

Sin embargo, la mayor parte de su confianza procedía de él mismo.

A medida que pasaban los minutos, Sunny usó su comunicador para proyectar una imagen en la nieve y comenzó a completarla lentamente mientras los Irregulares observaban atentamente. Pasaje tras pasaje, habitación tras habitación... pronto, un mapa detallado del búnker se proyectó frente a ellos.

Luego, Sunny marcó cada Nightmare Creature y su posición en el mapa. Por último, dibujó una figura tosca de una monstruosidad parecida a una serpiente y dibujó varios puntos rojos en su cuerpo. Esos eran los puntos débiles que había observado con la ayuda de Kim.

El sargento Gere se quedó mirando la proyección, estupefacto.

... Sin prestarle atención, Sunny se dirigió a los Irregulares:

"Hay noventa y cuatro criaturas de pesadilla dentro del búnker, así como varios cientos... huevos. El plan es simple. Entraremos y los eliminaremos todos, nivel tras nivel. Los primeros dos niveles solo tienen abominaciones despiertas. , y el corazón del nido parece estar situado en el cuarto, con varios Caídos protegiéndolo. No hay





mucho espacio para moverse, así que ten cuidado con las paredes, deja el rifle atrás. bajo tierra, de todos modos..."

Pasó el resto de los quince minutos repasando los puntos importantes y explicando a qué tipo de enemigo se enfrentarían.

Luego, sin ninguna fanfarria, la cohorte blandió sus armas y entró en el búnker, desapareciendo en la oscuridad sin un solo Recuerdo radiante que iluminara su camino.

Escondidos en las sombras, Saint y Nightmare permanecieron afuera para proteger el convoy.

Un nido subterráneo siempre fue un objetivo terrible. La falta de luz, la naturaleza impredecible del terreno, las curvas y vueltas de los pasajes estrechos que podían conducir a una emboscada en cualquier segundo, el espacio limitado que hacía difícil moverse y luchar... era una pesadilla para una cohorte. de Despertados, especialmente si las abominaciones tenían tanto los números como la ventaja de jugar en casa de su lado.

...Sin embargo, no fue demasiado difícil para los Irregulares, porque sabían dónde estaban los enemigos, cuál era la disposición del terreno y ya habían desarrollado un plan de ataque óptimo. Incluso si sucediera algo inesperado, las sombras de Sunny mantenían un ojo en todo, por lo que la cohorte sabría de antemano cualquier posible ataque.

Moviéndose rápidamente de una habitación a otra, de un pasillo a otro, masacraron metódicamente a las Criaturas Pesadilla. A pesar de estar dentro de una guarida de bestias, parecía como si las abominaciones se hubieran encontrado dentro de una fortaleza enemiga. Los Despertados parecían conocer la estructura del búnker mejor que sus habitantes actuales, así como también cómo separar, flanquear y encerrar a los monstruos.

No hubo movimientos evitables, ni palabras pronunciadas. Los Irregulares eran rápidos, eficientes y letales. Belle parecía haber nacido especialmente para este tipo de asalto, ya que podía atravesar paredes libremente y atacar desde cualquier ángulo. Su espada acabó rápidamente con las monstruosas serpientes, golpeando precisamente en las secciones vulnerables que el Aspecto de Kim había señalado.

Sunny tenía el control total de la situación. Sus sombras se extendieron por todo el complejo subterráneo, informándole de los movimientos del enemigo. Siempre que existía la posibilidad de que apareciera un peligro, su lanza atacaba, borrando la amenaza. Cada vez que había un cambio, ajustaba el plan sobre la marcha e informaba a sus soldados.





Pasaron por el primer nivel como la guadaña del Segador, acabando con todos los seres vivos que había en él, y luego hicieron lo mismo en el segundo.

Luego, el tercero.

Al final, ni siquiera las abominaciones caídas pudieron hacer nada. El último asalto rabioso de Criaturas de Pesadilla fue completamente desmantelado por una trampa de esencia que había sido colocada por Samara. Quien sobrevivió a la explosión fue rematado por los combatientes cuerpo a cuerpo.

Así, el nido mortal de poderosas abominaciones fue destruido.

Tan pronto como la última de las criaturas perdió la vida, las sombras surgieron a través del complejo subterráneo, arrastrando los cadáveres para ocultarlos fuera de la vista.

... Aproximadamente una hora después de que la cohorte entrara al búnker, Sunny salió de la oscuridad y respiró aire frío. Luego, miró a los soldados que esperaban afuera y dijo con calma:

"Traed los transportes adentro".

Los soldados lo miraron fijamente durante unos segundos en silencio, luego se dieron la vuelta y caminaron hacia los vehículos sin decir nada.

...¿Qué había que decir?

